



Ruth MUÑOZ*

*: Dra. en Ciencias Sociales (UBA), Magíster en Economía Social (UNGS), Lic. en Economía (UBA). Investigadora, profesora adjunta y Secretaria de Investigación del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (ICO-UNGS). e-mail: rmunoz@campus.ungs.edu.ar

PRESENTADO: 21.12.22

ACEPTADO: 09.01.23

MODOS PARTICIPATIVOS DE CONSTRUCCIÓN Y PRODUCCIÓN DE POLÍTICAS MUNICIPALES.

ANÁLISIS DESDE LA ECONOMÍA POPULAR, SOCIAL, SOLIDARIA EN EL CONURBANO BONAERENSE.

73

Resumen

El artículo se basa en el análisis de los modos participativos de todas las políticas municipales dedicadas a la promoción de las economías populares, sociales y/o solidarias en el Conurbano Bonaerense durante 2016-2019. De las 80 políticas relevadas en 14 municipios, identificamos que 13 eran co-construidas y 12 co-producidas. A partir de la diversidad de actores socioeconómicos identificados y de las prácticas participativas en acción, reconstruidas en virtud de la relación estructurante promotores-promovidos, se ilustra con dos casos, que van desde un verdadero laboratorio de co-construcción del ecosistema que teje la unidad entre las economías populares y la economía social y solidaria desde lo local hacia lo latinoamericano (como en San Martín); hasta otro donde lo participativo se da fundamentalmente con actores convencionales del mercado (San Miguel), limitando las potencialidades democratizadoras de estas políticas.

Palabras Clave: Co-construcción; Co-producción; Economía popular; Economía social y solidaria; Políticas municipales.

Summary

The article is based on the analysis of the participatory practices of all municipal policies dedicated to the promotion of popular, social and/or solidarity economies in Conurbano Bonaerense during 2016-2019. In the panorama of the 80 policies identified in 14 municipalities: 13 were co-constructed and 12 co-produced. Based on the diversity of socioeconomic actors recognized, and the participatory practices in action reconstructed from the promoter-promoted structuring relationship, the article illustrates with some cases. From a true laboratory of co-construction of an ecosystem that weaves unity between PE and SSE from the territory to Latin America (as in San Martín); to a case where the participatory practices occurs fundamentally with conventional market actors (San Miguel), limiting the democratizing potential of these policies.

Key words: Co-construction; Co-production; Popular economy; Social and solidarity economy; Municipal policies.

INTRODUCCIÓN

En el marco de la posconvertibilidad en Argentina se gestaron un conjunto de políticas, sobre todo sociales, que emergieron para promover lo que en ese momento se denominaba economía social y tuvieron como hilo conductor la inclusión de los excluidos y el pasaje de beneficiarios a sujetos de derecho. Esto se dio en un contexto latinoamericano de creciente institucionalización de las prácticas económicas centradas en el trabajo, en las que lo participativo es practicado de diverso modo según las particularidades nacionales y donde Argentina incursionó de escaso modo, sobre todo, en el terreno de lo no vinculante (Coraggio, 2011; Muñoz, 2014).

Dicha coyuntura creó condiciones favorables para la teorización y el análisis de las políticas específicas para vastos sectores de la población y la economía a partir de diversas categorías entre las cuales, “economía popular” (EP), “economía social” y “economía social y solidaria” (ESS), las que aún hoy son objeto de debate sobre sus significados y relaciones, siendo la reproducción de la vida (en vez de la del capital) un principio y una práctica que las unifica (Coraggio, 2020).

En cuanto a las políticas que se dedican a este sujeto en la región, hay ciertos consensos. Entre ellos, se destaca que son manifestación y, a la vez, construyen otro Estado. Asumiendo que no es posible considerar al Estado como un bloque monolítico, sino que en cada coyuntura la hegemonía se edifica como resultado del carácter contradictorio de las relaciones sociales y del Estado.

Al respecto, es preciso reconocer, tal y como hace Hintze, que:

En la conformación de un proyecto que dispute la hegemonía capitalista, la importancia del Estado es central: sin duda otro Estado diferente al que hemos conocido, participativo, flexible a las cuestiones que emerjan de las organizaciones de la sociedad civil pero que tiene por antecedente una configuración histórica muy marcada por las últimas décadas de fuerte presencia del neoliberalismo. (Hintze, 2014, 248)

Más específicamente, desde ese Estado participativo y flexible, la autora desarrollará cuatro atributos de las políticas de ESS que son considerados como deseables, tanto por el nivel político como el académico y las experiencias que corporizan estas economías:

- Transversalidad, es decir, políticas en sentido amplio y que, por las características de su objeto, trascienden el subconjunto de las políticas sociales, en especial las de tipo asistencial;
- Intersectorialidad, esto es, políticas que requieren de la acción de diversos organismos, no pudiendo ser resueltas por un único sector del aparato del Estado y, a la par que atraviesan los distintos organismos, también recorren transversalmente las distintas jurisdicciones del gobierno (nacional, subnacional, local);
- Territorialidad: estas políticas se materializan/despliegan territorialmente, entendiendo al te-

territorio como gran articulador de las políticas, de ahí que la autora plantee que “es posible pensar la gestión de una manera integral en términos de la relación de actores con sus necesidades, demandas y recursos específicos y con los momentos de la gestión (diseño, implementación, monitoreo/ evaluación)” (Hintze, 2014, 250);

- Participación: su origen se encuentra en relaciones horizontales y dinámicas (en oposición a políticas de arriba-abajo o a la inversa) como resultado de procesos necesariamente conflictivos de negociación-consenso entre organizaciones de la sociedad civil y del Estado.

Sobre el cuarto atributo se vuelve clave la distinción que realiza Vaillancourt (2011), quien aborda estas economías como un medio de democratización de las políticas públicas, esto es: la co-producción y la co-construcción de las mismas. En sus términos:

Por un lado, la co-producción hace referencia a la participación de los actores de la sociedad civil y del mercado en la implementación de las políticas públicas. Por otro, la co-construcción remite a la participación de estos mismos actores en la elaboración de las políticas públicas. Así, la co-construcción se sitúa antes de la adopción de las políticas públicas, mientras que la co-producción llega después, en el momento de su aplicación. (Vaillancourt, 2011, 2)

Quiénes participan y si lo hacen al momento de la concepción de las políticas públicas o en la implementación, será el aspecto central de este artículo que recupera el trabajo de campo realizado entre 2016 y 2018 en el marco del Proyecto de Investigación Orientado (PIO-Conicet) denominado “Políticas sociales y económicas en los municipios del Conurbano Bonaerense”, llevado a cabo en el Instituto del Conurbano; y parte de los desarrollos de la tesis doctoral de la autora (Muñoz, 2022). Esta última con una metodología comparativa y, en los casos con mayor desarrollo en la promoción municipal de la EP y la ESS (Moreno y San Martín), un abordaje cualitativo cuyo campo

se extendió hasta inicios de 2021 con entrevistas a funcionarios y trabajadores municipales de gestiones anteriores (2012-2015), a funcionarios y trabajadores estatales del nivel nacional y de la Provincia de Buenos Aires y a los sujetos de las políticas, así como instancias de observación participante y no participante. Entre ambas investigaciones, realizamos 181 entrevistas que iniciaron con la autoidentificación nominal de las políticas en cuestión por parte de gestores públicos¹. Como resultado, se obtuvieron 121 políticas de las cuales 80 eran municipales, con manifestaciones de prácticas participativas.

LOS HALLAZGOS DE POLÍTICAS PARTICIPATIVAS EN EL CONURBANO BONAERENSE

En nuestro trabajo de campo encontramos que 9 de los 14 municipios que en el período 2016-2019 tenían políticas activas hacia estos sectores socioeconómicos contaban con espacios para la participación de actores no estatales. Se trata de los municipios de Alte. Brown, Avellaneda, Berazategui, Florencio Varela, San Martín, Hurlingham, Malvinas Argentinas, Moreno y San Miguel.

De las 80 políticas locales relevadas, 25 (casi un tercio de las mismas) se abordaban participativamente, 13 eran co-construidas y 12 co-producidas. Este hallazgo es interesante ya que, distinto del caso de Brasil donde la constitución del Foro Brasilerero de la Economía Solidaria (FBES) y la práctica de co-construcción de la Secretaría Nacional de Economía Solidaria (SENAES) formó parte de su matriz desde su génesis hasta su desmantelamiento en 2019, en nuestro país no predomina la participación en este tipo de políticas salvo en instancias de consultas no vinculantes. Un encuentro internacional que se propuso intercambiar sobre estas prácticas, reflejó lo embrionario del campo al respecto (Vuotto, 2007).

En nuestro territorio de análisis y sobre las políticas municipales, teníamos conocimiento de que el espacio para la participación de actores no es-

1. La autoidentificación nominal se realizó a través de la asociación de las políticas a los siguientes términos claves: economía social, economía solidaria, economía popular, cooperativismo, asociativismo, autogestión, empresas recuperadas (y sus posibles combinaciones).

tatales era más bien acotado a políticas sociales asistenciales y estaba abierto sobre todo a actores asociados a las denominadas “Organizaciones No Gubernamentales” (ONG’s). En este sentido, un relevamiento sobre algunos municipios del CB en 2005 daba cuenta de que aún en contextos participacionistas:

La mayoría de los programas sociales que se implementan en estos municipios, no convocan a actores de la sociedad civil a participar en su gestión. Entre los programas que sí incorporan la participación de actores no gubernamentales, sobresalen los que adoptan un formato socioproductivo, es decir, donde los beneficiarios individuales participan, con su trabajo, en la implementación del programa. En los pocos casos en que se registra la participación de organizaciones en la gestión de las políticas, dicha intervención se ubica sólo en el nivel de la implementación de las acciones, y no se ha encontrado ningún caso de participación en los momentos de decisión o de monitoreo o control de los programas. (Rofman, 2007,12-13)

Por tanto, los resultados de nuestro trabajo de campo una década después se vuelven alentadores no sólo porque existen más iniciativas participativas sino, además, porque como veremos en los cuadros que siguen, se han identificado una gran diversidad de políticas, y fundamentalmente, porque proliferaron instancias de co-construcción y no sólo de co-producción a las que la autora hace referencia.

En el Cuadro 1 se detallan las políticas co-construidas. La denominación de los actores y si per-

tenecen a federaciones u a otro nivel (confederaciones, uniones, etc.) respeta las categorías emergidas en el campo. Surge del análisis de las mismas que las políticas co-construyen con un perfil relativamente consolidado de actores asociativos, movimientos sociales (como el Frente Popular Darío Santillán) y sindicales, tanto históricos (como la Central de Trabajadores de la Argentina), a los que se suman los más recientes (como la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, actualmente Unión, CTEP/UTEP), que están institucionalizando la EP desde una categoría reivindicativa, tal y como señala Fernández Álvarez (2018). También es destacable el amplio espectro de prácticas que abarcan y “reivindican” por seguir el término de la autora, tanto la EP, como la EPS y la ESS: cooperativas de diverso tipo, empresas recuperadas, asociaciones de pequeños productores agropecuarios periurbanos, organizaciones de base con iniciativas mercantiles, redes y federaciones, así como movimientos y otras entidades de apoyo de diversa índole. También identificamos actores “del mercado”, como los denomina Vaillancourt (2011): la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) y la Cámara de Comercio e Industria de San Miguel (CCISM) en las intervenciones de dicho partido.

A su vez, las políticas co-construidas abarcan varios instrumentos de política (capacitación, asistencia técnica, incubación, compras municipales, etc.) y trascienden los de participación en sí. Sobre estos últimos, relevamos la práctica de mesas o de lo que se denomina “gestión compartida” (en Avellaneda, San Martín y Moreno) y un foro local en Moreno surgido desde la sociedad civil en 2018 al que el Estado se sumó desde su inicio.

Cuadro N°1. Políticas municipales en el CB con mecanismos de co-construcción

Caso	Nombre de la Política	Actores sociales involucrados	Actores públicos extra municipio
Avellaneda	Mesa de Economía Social	Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores (UST-CTA), Los Pibes (CTEP), MTL Rebelde (CTEP), Frente Popular Darío Santillán, Feria de Intercambio Laboral y Social, Red de Cultura y Economía Popular, Feria del Dock Sud, Feria de Villa Azul, Instituto de Producción Popular (IPP), CTA regional Avellaneda	UTN regional Avellaneda, UNDAV, UNQUI
	Cátedra Libre de ESS "Raimundo Ongaro"	Diversas cooperativas de trabajo y empresas recuperadas del distrito	UNDAV
	Acompañamiento técnico para la reactivación productiva de la Reserva Natural	UST-CTA, vecinos de la costa de V. Domingo	INTA
F. Varela	Acompañamiento técnico a cooperativas	Federación de Cooperativas de Trabajo Unidas de Florencio Varela (FECOTRAUN-FV-CNCT)	
Gral. San Martín	Mesa de gestión compartida con empresas recuperadas	Todas las empresas recuperadas existentes en el distrito y a medida que se van dando nuevos procesos de recuperación, se incorporan a la mesa. Las dos más activas son las más antiguas: Cooperativa de Trabajo 19 de diciembre y Cooperativa de Trabajo Unidos por el Calzado (CUC)	UNSAM
	Empadronamiento de empresas sociales y cooperativas		
	Compras municipales a empresas sociales y cooperativas		
Hurlingham	Acompañamiento y fortalecimiento para la producción y la comercialización	Red de Organizaciones de Gestión Solidaria (GESOL)	
	Asesoramiento para el acceso a capacitación y financiamiento		
Moreno	Foro Local de Economía Social de Moreno (FLES)	Escuela Latinoamericana de Economía Social (ELES), Fundación OASI, Feria Joven Artesano Colectivo, Asociación "La Mesa", Feria de Productores y Artesanos de F. Álvarez, Feria Autogestiva del Fin del Mundo, Federación Mutual del Oeste de Buenos Aires (FEMOBA), Casa Abierta	
	Mesa de Producción Local	ANPUP (Asociación de Apicultores Nucleados por un Propósito), ANCPAM (Asociación Consorcio de Productores Agropecuarios de Moreno), NorChichas, Asociación de Floricultores de Moreno	INTA AMBA
San Miguel	San Miguel Incuba	Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) y la Cámara de Comercio e Industria del partido de San Miguel (CCISM)	
	Rondas de negocios		

Fuente: elaboración propia.

Es interesante analizar estas políticas teniendo en cuenta las dimensiones propuestas por Clemente (2016) para abordar la participación como enfoque de intervención social. Al respecto, puede sostenerse que, en general, se trata de experiencias de muy diverso tipo en términos de su sentido, temporalidad (tanto en su extensión a lo largo del tiempo, como periodicidad y sistematicidad), potencialidad y el factor crítico. En relación con este último, la autora sostiene que:

[El factor crítico] hace a la necesaria politización que debe comprender una propuesta participativa, en el sentido de que los sujetos vean como necesaria la problematización, el debate y la acción sobre las causas y la transformación de los problemas que los convocan y justifican su acción conjunta. Definitivamente, es en este último factor que una política participativa se diferencia de otras propuestas, que también, bajo la lógica de los derechos, cuando no se politiza el proceso pueden alimentar una relación clientelar en el sentido literal de esta palabra. (Clemente, 2016, 133)

De todas las iniciativas con esta gobernabilidad abierta, probablemente la Mesa de Gestión Compartida con las Empresas Recuperadas de San Martín sea la que mejor exprese dicho factor. En el marcado contexto de fragmentación que históricamente ha caracterizado a las recuperadas (como detallamos en el punto siguiente), la mayoría de estas experiencias de San Martín privilegian este espacio como instancia de organización y disputa de derechos desde lo local, incluso cuando algunas de ellas forman parte de las federaciones y movimientos. Dicha Mesa nace en 2012 con el fin de “tratar las diversas problemáticas que afectan al sector y buscar, de manera conjunta, posibles soluciones a las mismas para el sostenimiento de las fuentes laborales y el trabajo digno” (Torrano y Paez, 2015, 1). Si bien originalmente fue propuesta por el Estado local, que convocó a los miembros de todas las recuperadas del distrito, los sujetos se apropiaron de la instancia y la llevan adelante, en especial, las empresas históricas del distrito (Cooperativa 19 de Diciembre y Cooperativa Unidos por el Calzado -CUC-), aunque con ciclos muy marcados habiendo sido un ámbito muy eficaz durante la gestación e inicio de la implementación del marco normativo local.

Se trata de una instancia que acerca posiciones y sirve de puente entre las empresas recuperadas ya constituidas, las que van surgiendo, el Estado local, otras instancias estatales (como la Defensoría del Pueblo, los ministerios nacionales y provinciales, entre otros) y la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). En este marco se elaboró la Ordenanza N°11.262/2012 sobre el Régimen de Empadronamiento de Empresas Sociales y Cooperativas y la N°11.835/2015 del programa de Incentivo de Compras Municipales a Empresas Sociales y Cooperativas. Ambas buscan una mayor y mejor institucionalidad de las empresas recuperadas y considerarlas sujeto de la política pública local. Es una instancia que logra corporizar una arena de gestación de políticas públicas para el sector, en la que se conjugan elementos de la democracia representativa y de la democracia participativa en la toma de decisiones de política pública.

En cuanto a las políticas co-producidas, si bien se pueden observar actores con el mismo perfil, muchas veces son los mismos que en las políticas co-construidas, en este caso también surge la participación en la implementación de emprendimientos unipersonales y familiares, en especial en relación con los instrumentos vinculados a las ferias y el financiamiento directo. Al respecto, consideramos que el análisis de lo participativo a nivel de los instrumentos amerita ser profundizado en investigaciones futuras aunque ya que se observan indicios de distintos procesos que exceden lo local. Por ejemplo, es claro que, en el caso del financiamiento, la co-producción ha sido tallada por la política nacional de microcrédito y en algunos municipios con una dinámica propia que, incluso, la precede, como en Moreno.

Así como en San Miguel encontrábamos actores que Vaillancourt (2011) denomina como “del mercado”, podríamos asociar en este contexto de políticas co-producidas de financiamiento al Instituto de Desarrollo Empresarial Bonaerense (IDEB) Moreno con dicha caracterización. Sin embargo, nuestra investigación de campo nos permite sostener que predomina aquí su identidad mixta, a partir

del trabajo articulado con el Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local (IMDEL) sostenido durante muchos años, lo que lo aleja del perfil de un mero actor mercantil convencional. El IDEB de Moreno nace en 1997 en el marco de una política provincial de creación de los Institutos de Desarrollo Empresarial Bonaerenses² (1996), con el objetivo de:

Prestar servicios y realizar acciones conducentes a la creación y fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas de la industria, el comercio, los servicios, el agro, la minería la pesca y los restantes sectores productivos y que desenvuelvan sus actividades principales en el territorio de la provincia de Buenos Aires.³

Adopta la forma de asociación civil y en su comisión directiva cuenta con el Ejecutivo municipal, empresarios, comerciantes, representantes de cámaras de microempresarios y del sector de producción primaria del distrito, siendo su principal sujeto de política las mipymes.

Por otro lado, es destacable que a nivel de instituciones de la sociedad civil más tradicionales surge Cáritas (nacional y local) en la implementación participativa de una política de financiamiento en San Martín y la potencialidad que esto tiene si lograrse tener otra escala e imbricación a nivel nacional.

Es interesante de remarcar, a su vez, que a nivel de actores públicos estatales extra municipales, tanto en las políticas co-construidas como en las co-producidas, identificamos al INTA y a varias universidades públicas, sobre todo del Conurbano: Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) regional Avellaneda.

Cabe mencionar como cierre de este punto que las figuras de “consejos” o “consorcios” no sur-

2. Un análisis sobre los IDEB de toda la provincia puede encontrarse en un Informe de CEPAL del año 2000 disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7612/LCbuel168_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

3. <https://normas.gba.gob.ar/documentos/ByzEvUIV.pdf>

gieron del nivel local sino supralocal por lo que no las analizamos en este artículo. Sobre estos últimos, apenas dejamos señalado dos procesos. Por un lado, los Consejos Locales Asesores (CLA) promovidos por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) que surgen de la Estación Experimental Agropecuaria del INTA AMBA y se desarrollaban en 4 municipios de los 24 analizados, aunque sólo en dos los gestores públicos entrevistados los concibieron como parte de sus iniciativas de ESS: Avellaneda y Moreno. La segunda iniciativa es la que se constituyó en el marco de la Ley 26.117/06 de promoción nacional del microcrédito que contemplaba “consorcios de gestión local”, conformados por organizacio-

nes de la sociedad civil y estados subnacionales para la operatoria microcrediticia, lo que dio lugar a la difusión de esquemas de co-producción para los intermediarios de la política, es decir, quienes reciben los subsidios estipulados por la ley y los utilizan para la oferta de microcréditos. En el Cuadro 2 vemos sólo al Banco Social de Moreno dentro de este esquema ya que, si bien desde 2016 la ley siguió vigente, este componente fue desactivado y sólo algunos casos lograron sostener la práctica participativa. En Moreno, de hecho, era previa al marco nacional ya que constituye la génesis del banco en 2001; mientras que el Consorcio de Lomas de Zamora fue desarticulado⁴.

Cuadro N° 2. Políticas municipales en el CB con mecanismos de co-producción

Partido del CB	Nombre de la Política	Actores sociales involucrados	Actores públicos extra municipio
Alte. Brown	Encuentros de Comercialización	Grupo Asociativo La Kermese para los chicos y los grandes en tu barrio	
Avellaneda	Mercado Popular Itinerante	Red Comunitaria de Consumo	
Berazategui	Programa Emprender-Escuela de Emprendedores	Movimiento de Cartoneros y Recicladores (MOCAR)	UNQUI y UNAJ
	Mercado Vecino	Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) y Cooperativa de Productores Las Acacias Unidas	
General San Martín	Ferias Manos de San Martín	Emprendedores feriantes	
	Tienda Solidaria		
	Fondo de Crédito “Monseñor Enrique Angelelli”	Cáritas San Martín y Cáritas Argentina	
Malvinas Argentinas	Huertas Familiares	Organización de Productores de Malvinas Argentinas	
Moreno	Acompañamiento a cooperativas, mutuales y demás formas asociativas	FEMOBA (Federación Mutual del Oeste de Buenos Aires)	
	Canales para la comercialización	Asociación de Floricultores de Moreno, Cooperativa de Provisión Frutihortícola NorChichas, ANPUP	INTA
	Banco Social de Moreno	IDEB (Instituto de Desarrollo Empresarial Bonaerense) Moreno	
	Moreno Florece/Expo Flor	Asociación de Floricultores de Moreno y la Asociación Consorcio de Productores Agropecuarios de Moreno	INTA

Fuente: elaboración propia.

4. Lomas de Zamora podría haber formado parte de los municipios participativos en materia de las políticas analizadas a raíz del consorcio de microcrédito pero el mismo no surgió en el trabajo de campo, probablemente debido a los ajustes de la política en el período 2016-2019. Originalmente, el Programa de Microcrédito se realizaba a través de un consorcio presidido por el municipio representado por el Instituto Municipal de Producción, Trabajo y Microemprendedores y conformado también por la Fundación de Organización Comunitaria (FOC) y la Asociación de Microempresarios y Emprendedores del Conurbano Sur (AMECSUR).

LAS CONFIGURACIONES DE LAS CO-CONSTRUCCIONES DE LAS POLÍTICAS DE “ECONOMÍA SOCIAL” EN SAN MIGUEL Y DE LAS POLÍTICAS DE “ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA” EN SAN MARTÍN

Para este artículo nos interesa profundizar en las prácticas de co-construcción del municipio de San Martín que se orienta a todo el ecosistema popular y solidario y hacer un paralelo con el de San Miguel que también desarrolla prácticas de co-construcción aunque con actores y sentidos distintos.

En San Miguel, como mencionamos antes, lo participativo se da fundamentalmente con actores del mercado: la CAME y la CCISM. Es un municipio cuyas políticas denominadas “de economía social”, siguiendo la categoría que era predominante en el período 2003-2015, se diseñaron y comenzaron a implementar durante la gestión iniciada en 2012 y, en el período 2016-2018, se desarrolló una sola nueva política (ronda de negocios). En 2016 cambió la denominación del organismo, de “Dirección de Economía Social” pasó a llamarse “Dirección de Desarrollo Emprendedor y Microempresas”. Se trata de una evolución coherente con el sentido mercantilista de las prácticas promovidas. En términos de Barnes (2018):

En el caso de San Miguel, podemos decir que la dependencia creada para llevar adelante este tipo de políticas ha transitado un camino progresivo de fortalecimiento de sus lineamientos institucionales hacia el emprendedurismo y orientada a la conformación de microempresas. Desde esta perspectiva, existe un marcado posicionamiento de orientación de los programas e iniciativas para que estos logren insertarse de forma exitosa en el mercado capitalista, apelando a un proceso de formación bajo estos contenidos, sin que -por lo menos desde lo institucional- exista un complemento con principios propios o específicos de la ESS. Esto también se traduce y se relaciona con los destinatarios de sus políticas, que, des-

de sus inicios hasta el momento, no han contemplado la incorporación de actores colectivos, así como tampoco en espacios de discusión y participación a nivel institucional relacionados más estrictamente con este campo de formación. (Barnes, 2018, 145).

Tanto San Miguel Incuba como la Ronda de Negocios tienen como destinatarios a microempresas y emprendimientos unipersonales y familiares con potencialidad de crecimiento y rentabilidad. La primera plantea una etapa de pre-incubación en la que, tal y como sostienen documentos institucionales y los funcionarios a cargo, los participantes reciben cursos de capacitación sobre “la definición de negocio, la investigación y la segmentación de mercado, la definición de producto, la competencia, la estimación de costos, la fijación de precios, marketing, venta en redes sociales, diseño, asesoramiento contable y legal, entre otros”, finalizando con el armado de un “modelo de negocios”; mientras que la etapa de incubación en sí abordan, a nivel de la capacitación, en “costos, marketing, negociación y creatividad”, los emprendimientos incubados reciben asesoramiento técnico, y los “vínculos comerciales con empresas y/o cadenas comerciales, a fin de fortalecer el desarrollo de los emprendimientos incubados), participan en ferias y exposiciones, con el objetivo de relacionar los emprendimientos con el sector productivo al cual se dirigirán, financiamiento y espacio físico para desarrollar el emprendimiento”.

En términos de una entrevista realizada en 2017 por miembros del Observatorio del Conurbano a la subsecretaria de Desarrollo Local en San Miguel, de quien depende esta política: “Tanto en la parte de emprendedurismo más básico como en la incubadora, se trabajan dos puntos: cultura del trabajo y tolerancia al fracaso. Son dos hilos conductores de la política emprendedora”⁵.

Es interesante hacer un paralelo con la incubadora de San Martín Emprende, que es una de las políticas de “economía social y solidaria” que es la categoría que utilizan de forma predominante en San Martín. Según los funcionarios entrevistados, es

5. La entrevista se encuentra disponible en: <http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/Entrevista-a-Maria-Rosa-Silva-1.pdf>

una política “heredada de la gestión anterior” que también cuenta con un espacio físico específico y articulación con el resto de las políticas. Al respecto de esto último, el director de la Dirección General de Economía Social y Solidaria (DGESS) comentaba que “de uno de los cursos de formación profesional surgió un segundo nivel que llamamos cursos productivos y, a partir de allí, se conformó un emprendimiento asociativo incubado, con el profesor de peluquería canina y cuatro estudiantes”.

Esta incubadora logró una impronta específica del campo de la ESS, incluyendo a la EP y dirigiéndose a población vulnerable como discapacitados, trans, exdetenidos en un proceso de fortalecimiento de las prácticas populares solidarias. De hecho, a partir de 2018, sólo estarían incubando emprendimientos asociativos con una postura que explica el secretario de Desarrollo Social:

Quando desde la política pública se intenta impactar sobre esta realidad, no se puede dejar afuera a los actores de la Economía Popular [...] Hay que traerlos e invitarlos todo el tiempo a los procesos asociativos [...] entusiasmarlos con algo para que sean carne de cañón, como el emprendedurismo individual, nosotros no podemos... porque estarían todos muertos en poco tiempo (mayo de 2017).

Compartir estos pasajes de las entrevistas de los funcionarios de San Miguel y San Martín permite ilustrar las perspectivas de ambos municipios en materia de promoción del sector y que la cuestión de la co-construcción toma forma según con quiénes se da y en qué condiciones. Parecería que el fracaso cuya tolerancia es materia de análisis en San Miguel, es lo que se asume como un dato de los emprendimientos unipersonales y/o familiares de la EP en San Martín y a lo que el municipio le contraponen el asociativismo y la complementariedad con otro tipo de instrumentos que fortalecen sus estrategias de hibridación, aportan mayor sostenibilidad y muchas de ellas se co-construyen, como la compra estatal.

En términos más amplios, la perspectiva política de San Martín la resume el secretario de Desarrollo Social en la expresión “políticas para emancipar a los actores” (Minteguía, 2017):

La autocrítica grande que me hago y le hago a las políticas públicas que han sido de economía social es que no se han creído nunca la emancipación del actor. Nunca las políticas públicas han trabajado para que de verdad el actor se pare y me pelee, y me ponga en tela de juicio a mí como Estado. Y después de cada intervención tenemos que preguntarnos: ¿emancipa la política pública o te captura? Esa es nuestra pequeña gran contribución [...] Se avanzó mucho en la promoción de una economía del mientras tanto. Esto es políticamente incorrecto, pero hay que empezar a decirlo. O sea, vos estás acá, hasta que lográs jugar en primera de vuelta ¿eh?, hasta que te conseguís un trabajito bueno o hasta que te formás la cooperativa. Y empezamos a formar cooperativas sin espíritu cooperativo. Con lo cual, duran lo mismo que un cuesco en una canasta. (Secretario de Desarrollo Social, mayo de 2017)

Complementaba en otra entrevista en el mismo sentido, sobre la relación en términos de disputa, lo que “no le gusta” al Estado y la lógica de su diseño:

Si esta es la economía de la emancipación, de la libertad, de la democracia, de la autogestión, al Estado no le gusta para nada eso. No le gustan los interlocutores que le disputen. Le gustan interlocutores que acepten y si no que ni se sienten en las mesas. Recordemos que el Estado fue diseñado en Argentina hace 200 y pico de años para asegurar la reproducción del capital, no para asegurar la reproducción de la vida [...] A mí, que vengo de este palo, no sólo no me alcanza, sino que me hacen encender toda las luces de peligro la buena relación que tengo con todos los sectores de la economía solidaria de San Martín [...] creo que ahora hay muchos menos recursos en este sector pero tenemos la oportunidad de pintarnos la cara, de disputar los recursos. Fueron muy pobres los recursos en otro momento, nos contentaron con bastante poco. No fuimos a disputar recursos. No hay reconocimiento, por ejemplo, en San Martín de quién es el actor de la agricultura familiar. No lo vieron nunca, no lo conocen

y esa es una de nuestras bases. (Secretario de Desarrollo Social, junio de 2018)

Como sosteníamos en el punto anterior, entre los diversos sujetos de las políticas, esa filosofía de la conducción de San Martín la vemos con el máximo nivel de concreción con las empresas recuperadas y, en particular, con la Mesa de Gestión Compartida. Los involucrados se refieren a sus prácticas del siguiente modo:

Los funcionarios de este municipio construyen una relación con las recuperadas, hacemos las políticas juntos [...] el intendente te cae a visitar la empresa y no te avisa, va a comer loco y no pide el micrófono. (Dirigente de una empresa recuperada de San Martín, junio de 2018)

Además de las políticas que podamos sacar de este espacio, lo que tiene de especial para nosotros es cómo se gestan esas políticas, de abajo hacia arriba y de adentro hacia afuera, con un peso en la voz y la participación de cada actor que es fundamental. Tiene que ver con el poder que vamos construyendo. Un primer paso fue la recuperación de cada empresa, este de la Mesa fue otro paso fundamental. (Dirigente de una empresa recuperada de San Martín, junio de 2018)

La constitución de la Mesa de empresas recuperadas ha sido un gran logro, un gran avance y debería ser algo a imitar. Por supuesto que en 6 años o más de funcionamiento hay altibajos, pero es muy positivo el intento de lograr políticas consensuadas entre Estado y actores. (Director general de ESS, abril de 2018)

Con la Mesa hemos conseguido muchas cosas, como lo de las compras, ayudas con

las expropiaciones, pero, sobre todo, es la instalación del tema de las recuperadas desde el Estado y el poder estar reunidos todos, que a veces es lo que más cuesta, la unidad. Hay cooperativas que son 40 trabajadores y a la Mesa viene uno solo y terminamos siendo siempre los mismos [...] Otras veces te pasa que tienen un líder o dos y a los demás les da lo mismo estar en una recuperada o con un patrón. (Secretario de Desarrollo Social, junio de 2018)

Como para contextualizar y dimensionar la importancia de esta evolución a nivel de la unidad, es preciso recordar el proceso de fragmentación de las empresas recuperadas a nivel en el que existen dos movimientos específicos, el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por sus Trabajadores (MNFRT), al tiempo que se han ido desarrollando más de diez confederaciones, federaciones y agrupamientos de diversa índole, a partir de los cuales las recuperadas se organizan junto con cooperativas autogestionarias que no han surgido de procesos de recuperación⁶.

La unidad en las recuperadas sería un proceso inédito y la Mesa co-construida incidió decididamente de forma favorable al respecto, lo que plantea también las potencialidades de procesos como los analizados.

A su vez, nos interesa poner la atención en lo que señalaba Vaillancourt (2011) sobre quién tiene la última palabra en los procesos de co-construcción. Pudimos observar que, en uno de los principales instrumentos de política, la compra municipal, hay instancias en las que la última palabra la tienen “los compañeros de la municipalidad” en el diseño y la implementación:

Fue todo un proceso con los compañeros de la municipalidad para que vieran que las or-

6. Se construyó el siguiente listado el cual fue confirmado por diversos referentes del campo, entre los que se destaca el especialista en el tema Andrés Ruggeri, en una consulta específica realizada el 4 de marzo de 2020: la Confederación Argentina de Trabajadores Cooperativos Asociados (CONARCOOP), la Confederación de Cooperativas de Trabajo (CNCT), la Federación de Cooperativas de Trabajo de la República Argentina (FECOOTRA), la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados (FACTA), la Federación de Cooperativas Autogestionadas de Buenos Aires (FEDECABA), la Federación Autogestión, Cooperativismo y Trabajo (ACTRA), la Federación de Trabajadores por la Economía Social (FETRAES), el Grupo de Empresas Sociales y Trabajadores Autogestionados de la República Argentina (GESTARA), la Unión Productiva de Empresas Autogestionadas (UPEA), y también se van agrupando por rama de actividad, como la Red Gráfica Cooperativa (RGC), la Red Textil Cooperativa (RTC), la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnología Innovación y Conocimiento (FACTTIC), la Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina (FADICRA).

denanzas no es que la hacen ellos y la traen cocinada acá [...] Con la de compra estatal pasó que en un momento se llamaron a silencio y nos la trajeron después y es la que menos apropiada tenemos. La propuesta de la política había sido nuestra y es súper importante, pero nos avisaron cuando ya la habían votado y no la sentimos tan nuestra. (Referente de una empresa recuperada de San Martín, junio de 2018)

Tenemos que dejar pasar algunas pymes en el compra, cuando preferiríamos comprarles más a las empresas sociales, pero creo que es hasta que se vaya instalando más la política [...] a veces por problemas del sector que no logra responder, a veces por problemas nuestros (Director general de ESS, junio de 2018)

De todos modos, si bien esta Mesa expresa las potencialidades de una propuesta participativa hacia una necesaria politización en los términos de Clemente (2016), antes del trabajo de campo en profundidad, teníamos la expectativa de encontrar en este ámbito una instancia de problematización y escuela de enseñanza-aprendizaje de la autogestión del trabajo y de la vida social en el sentido que usan estas categorías Tiriba y Bueno Fischer (2013). Siguiendo a estos autores, la imaginábamos como una oportunidad de encuentro con mejores condiciones para exponer las contradicciones vitales entre las sociabilidades del capital y las formas económicas y culturales marcadas por la valorización del trabajo autogestivo, en los momentos de la construcción colectiva asentándose en la experiencia propia pero, a la vez, trascendiendo lo que ocurría a nivel de cada empresa recuperada, cada bachillerato popular, cada movimiento específico. Una instancia de nivel meso por excelencia, donde en una época se encontraban regularmente.

Sin embargo, durante nuestro campo, dimos con un ámbito que había perdido su vitalidad, con empresas que estaban atravesando la coyuntura de crisis de la restauración neoconservadora, a lo que se sumaron problemas de concentración de poder. También identificamos relatos de otras prácticas que dan cuenta de valores que ilustran la economía hegemónica, como negarse a salir de

garantes entre empresas recuperadas en un esquema de muy bajo riesgo como el que ofrece el Estado local cuando, por fuera del mismo, existe prácticamente un racionamiento total. Los siguientes testimonios son muy elocuentes al respecto:

Un poco lo que nos está pasando a veces es que no tenemos interlocutor. Vamos nosotros empujando y no lo empujan quienes lo tienen que empujar [...] Nos pasó con una recuperada que fuimos varias veces con el intendente, era la tercera productora del país de cierres y tenía de bueno que los cuadros comerciales se habían quedado, pero eso terminó jugando en contra, porque vino un capitalista y la vendieron. La consciencia de estos trabajadores como tales es un tema [...] Muchos no tienen las capacidades y cuando las tienen, reproducen las herramientas de la economía del capital, con lo cual el final, más tarde o temprano, está escrito (Funcionario municipal, junio de 2018).

La Mesa fue muy productiva en un momento cuando salieron las ordenanzas y ese fue, a mi entender, el gran aporte. Las compras públicas pasaron a ser algo normal, con el municipio poniendo todos los instrumentos en juego. Las recuperadas se acompañan en algunas cosas, pero tampoco es que logramos que se acompañen y contengan todo el tiempo como nos gustaría, ni siquiera que se sigan reuniendo sistemáticamente con un plan de trabajo, aunque lo intentamos. En el camino perdimos empresas muy importantes [...] como en inicios del 2016 que se vendieron 2 de diciembre y Forja; ambas tenían relación con el Movimiento de Fábricas Recuperadas y la Mesa no estuvo ahí para prever, para cuidar. Me enteré antes yo y llegamos tarde, las perdimos [...] Tampoco logramos que salgan de garantías entre sí para que pudieran producir, cuando ya había confianza, ahí es donde más se debe ver la solidaridad, en la práctica (Funcionario municipal, enero de 2019)

Ante algún problema en la DGESS se comunican conmigo primero. Ando siempre con todos los trajes puestos a ver cuál puede

servir más. Se comunican conmigo que soy abogada, conmigo que soy de la 19 [Cooperativa 19 de Diciembre], que somos de las más viejas, y entonces es un faro a nivel de autogestión en San Martín, conmigo que también soy de la UNSAM (Referenta de una empresa recuperada de San Martín, junio de 2018)

El reconocimiento de diversas etapas y ciclos con un proceso tan fructífero durante varios años con las empresas recuperadas, muestra un avance más amesetado en otras políticas como en el caso de las de financiamiento. Por ejemplo, en las políticas implementadas junto con Cáritas, surge de las entrevistas que siguen requiriendo de acompañamiento para lograr mayor autonomía:

Con los fondos de mejoramiento progresivo del hábitat, uno lo articulamos con Cáritas de San Martín y Cáritas de Argentina [...] la hipótesis es que en un momento este grupo se quede con la plata y sea un fondo rotatorio (Secretario de Desarrollo Social, abril de 2018)

Los fondos en San Martín funcionan porque los compañeros del municipio saben de eso y le ponen mucho. Pero es la única vinculación de ese tipo que tenemos en todo el país desde Cáritas con un municipio [...] No lo veo tan fácil de replicar en otro lado ni tampoco que vaya a funcionar sin el apoyo de ellos (Trabajadora técnica de Cáritas Nacional, abril de 2019)

Algo similar sucedía con las políticas de comercialización, al menos, hasta el cierre de nuestro campo⁷. Ante la consulta si los espacios en las ferias de Manos de San Martín eran autogestionados, el secretario nos respondió haciendo hincapié en el respeto de los tiempos y en la sostenibilidad. Sin embargo, según pudimos identificar que parte de los equipos trabajan en otro sentido. A continuación, se exploran testimonios al respecto:

Estamos promoviendo que se forme una asociación de feriantes; están trabajando,

pero todavía no han dado el paso de constituirse legalmente y nosotros no los apuramos. Entendemos que eso les va a mejorar la posibilidad de diálogo con el Estado, sobre todo cuando no estemos, cuando no haya militantes de la ESS acompañando los procesos (Funcionario municipal, junio de 2018)

Otra funcionaria de nivel medio nos decía:

Lo autogestivo en Manos viene lento. Ahora estamos trabajando más fuertemente con los gastronómicos, armando una mega fiesta de economía social con los emprendedores y los que se vienen a capacitar y lo que queremos es que sean ellos los que hagan la comida. El municipio hace un montón de eventos donde se necesita catering y la idea es dejar de ir a las empresas a comprarles las cosas, pero cuesta mucho que se hagan cargo solos (junio de 2018)

A lo que se suman las expresiones de una técnica que dejó de trabajar en el municipio:

Se asustan cuando las cosas se les van de las manos o lo cortan si no lo pueden controlar o no va en el sentido que ellos quieren. Con los feriantes al principio fue así. La directora tenía todo digitado, venían los feriantes y me decían “¿para qué vamos a seguir yendo a las reuniones si lo que decimos no se toma en cuenta?” (junio de 2018)

Otra extrabajadora técnica comentó cómo la misma funcionaria, ante un conflicto por un problema con la luz que quizá implicaba la imposibilidad de hacer la feria y una eventual gestión de una asamblea por parte de los feriantes para discutir el tema, le planteó “vas puesto por puesto y les decís que acá no se arma ninguna asamblea”:

La verdad es que me costó pero yo no lo hice porque justamente una resolución colectiva para mí es una instancia clave de poder para estos actores. Tuvo que ir ella a hacerlo y después me dijo que yo era más

7. Ha logrado avances y la concreción de una organización autónoma con la que co-construyen política con posterioridad al cierre del trabajo de campo. Se trata de la Unión de Emprendedores Autogestionados (U.E.A.), véase: <https://www.facebook.com/U.E.Autogestionados/>

papista que el Papa (Extrabajadora técnica, abril de 2018)

Es interesante el relato entre la técnica a la que “le costó” tener un posicionamiento distinto a la directora, pero, sin embargo, logró respetar sus convicciones en un marco más coherente con la construcción colectiva y cómo en un proceso consolidado como el que estamos analizando, existen divergencias entre los perfiles con poder de decisión dignas de tematización e intervención para fortalecer las instancias participativas.

En ese sentido, se torna clave la perspectiva de este caso a nivel procesual, de gestar la unidad entre las distintas expresiones de las economías centradas en el trabajo y la vida, sin circunscribirse a lo realmente existente en su distrito (por ejemplo, a través de la compra pública a la ESS de otros municipios del CB e incluso de otras provincias), al tiempo que se forman perfiles de gestores públicos muy específicos.

En el período analizado identificamos una apuesta por lo vivencial y la generación de espacios de intercambio para estos efectos, como viajes a la Feria de Santa María en Brasil con miembros del equipo y sujetos de política, encuentros regionales con Red de Gestores de Políticas Públicas de Economía Solidaria⁸, entre otros. El siguiente tramo de entrevista resume este posicionamiento:

Los profesionales que vamos contratando, como aprendimos en Brasil, no alcanza con que sea un empleado en el Estado. Tiene que ser un gestor público trabajando con este sector, que es un militante; si no lo son, no hay manera, y tenés que darte un trabajo para que lo sean [...] El año pasado fuimos a Santa María⁹ y llevamos cuatro que tenían distinta posición sabiendo que ver esa experiencia te pega y volvés con otra cabeza. Es ver que no son cinco locos que vienen a la feria. Te hace ver lo grande y la

alegría con la que hacen las cosas. Es un proceso de capacitación permanente y de enamoramiento, a través de lo emocional, que la otra economía puede generar otra comunidad, que otro mundo es posible (Secretario de Desarrollo Social, junio de 2018).

REFLEXIONES DE CIERRE

Los hallazgos del trabajo de campo en el Conurbano centrados en el período 2015-2019 nos permiten tematizar sobre las potencialidades democratizadoras de estas políticas y sus desafíos, en una coyuntura global que muestra la radicalización de las “nuevas” derechas, con las especificidades de nuestros países latinoamericanos. Que, entre otras novedades, tal y como explica Ansaldi manifiestan un logro de las clases dominantes

(...) definir una democracia *del* pueblo (en tanto éste le dio legitimidad de origen mediante el sufragio), *por* la burguesía, *para* la burguesía. Gobiernos que, incluso con el voto popular, han gobernado en favor de los intereses burgueses, no son una novedad. La novedad radical reside, precisamente en el *por*, en quienes tienen el poder y ahora ejercen el gobierno directamente, sin representantes o intermediarios. (Ansaldi, 2017, 48).

Nuestros casos se desarrollaron en la hegemonía de esas clases a nivel nacional y de la Provincia de Buenos Aires. San Miguel en sintonía y San Martín en declarada resistencia.

La impronta más actual de ambos casos indica que la práctica participativa centrada en los actores empresariales en San Miguel, excluyó actores como las cooperativas y los movimientos populares y sociales. Por tanto, limitó las potencialidades democratizadoras del pueblo, en un contexto en el que quien fuera intendente en San Miguel

8. <https://www.rededgestoresecosol.org.br/>

9. La feria de economía solidaria de Santa María (Estado de Rio Grande do Sul, Brasil) es considerada la más grande de América Latina, aglutina a cientos de miles de asistentes. Se realiza con una frecuencia anual desde 1994 (salvo en ocasiones como la gripe H1N1 donde fue prohibida judicialmente o la pandemia del Covid 19). Originalmente era una feria estadual, adquirió escala nacional a inicios de los 2000 cuando se creó la feria nacional e internacional, de la mano de diversas organizaciones de la economía solidaria (en particular el FBES) y entidades de apoyo de diversa índole como Cáritas y la SENAES.

durante nuestro período de análisis, pasó a ejercer funciones ejecutivas en la Provincia de Buenos Aires gobernada por la Alianza Cambiemos y actualmente sostiene una candidatura a Gobernador en 2023 con consignas del tipo “Basta de todes”, “Defiendo los valores cristianos” o “Defiendo a los madrugadores”¹⁰.

Al contrario, en el gobierno nacional que inició en 2019 parte de la dirigencia del caso de San Martín en ejercicio de funciones en el Ministerio de Obras Públicas de la Nación, ha gestado el Programa de Infraestructura para Entramados Productivos Regionales (PIEPR), diseñado e implementado desde 2022. Dicha política promueve la ESS con el requisito de lo que denominan “gestión compartida” y se plantea como objetivo “fortalecer los entramados productivos regionales y micro-regionales para que aumenten y concreten reales oportunidades de generación de riqueza, ingresos y empleo digno para miles de productoras y productores, trabajadoras y trabajadores autogestivos a lo largo y ancho del territorio”¹¹. En gran medida, observamos que escala a nivel nacional las políticas locales de ESS de la gestión

del ministro cuando era intendente en el municipio y de un modo de hacer política, en especial, de lo que era la DGESS que luego devino en Subsecretaría de Trabajo y ESS, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social durante nuestro período de análisis en profundidad del caso (fines de 2011-2019)

Mientras que un referente de un caso exacerba la intolerancia, los otros abren el juego a la incorporación de los destinatarios de las políticas al proceso decisorio a nivel nacional, lo que la convierte en un caso interesante para analizar específicamente a partir de los indicios democratizadores de la misma. Parecería ser una evolución del laboratorio de co-construcción que se construyó en San Martín, en particular, con las empresas recuperadas; a lo que se sumó una propuesta por parte de los gestores municipales por la unidad entre prácticas y movimientos de la EP y los de la ESS desde lo local hacia lo latinoamericano, lo que da cuenta de un nuevo ámbito desde donde fortalecer tanto las prácticas participativas como los sujetos de estas economías centradas en el trabajo y la vida.

10. En un medio periodístico se exponen tales consignas, las cuales se encuentran publicadas a lo largo del territorio bonaerense: <https://www.infobae.com/politica/2022/10/13/joaquin-de-la-torre-lanzo-su-candidatura-a-gobernador-con-mensajes-de-apoyo-a-mauricio-macri-y-patricia-bullrich/>

11. Tal y como se informa en una noticia oficial al respecto: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-obras-publicas-financiaras-obras-para-fortalecer-entramados-productivos#:~:text=El%20Programa%20de%20Infraestructura%20para,de%20productoras%20y%20productores%2C%20trabajadoras>

BIBLIOGRAFÍA

- Ansaldi, W. (2017). “Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas”. *Revista THEOMAI. Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo*. N° 35 (primer semestre 2017) Disponible en: http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero_35/2.%20Ansaldi.pdf
- Barnes, C. (2018). “Las nuevas dependencias municipales de economía social y solidaria en el Conurbano Bonaerense ¿Qué políticas construyen?”. Tesis de la Maestría en Economía Social (UNGS). Disponible en: <https://repositorio.ungs.edu.ar/handle/UNGS/714>
- Clemente, A. (2016). “La participación como enfoque de intervención social”. En A. Rofman (comp.). *Participación, políticas públicas y territorio: Aportes para la construcción de una perspectiva integral*. Los Polvorines: Ediciones UNGS.
- Coraggio, J.L. (2020). “Economía social y economía popular: Conceptos básicos”. Serie Contribuciones de Consejeros N° 1. Documentos del Consejo Consultivo del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>
- — — (2011) [17-19 de junio]. “La presencia de la economía social y solidaria (ESS) y su institucionalización en América Latina”. París. Disponible en: www.coraggioeconomia.org
- Fernández Álvarez, M. I. (2018). “Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular argentina”. *Iconos*. N° 62. Disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/3243>
- Hintze, S. (2014). “Alcances y desafíos de las políticas públicas para la economía popular solidaria”. En Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS). *La economía popular y solidaria. El ser humano sobre el capital*. Quito: IEPS-MIES.
- Minteguía, O. (2017). “Políticas de economía social y solidaria para emancipar a los actores”. Entrevista realizada por Muñoz, R. Newsletter septiembre de 2017. Observatorio del Conurbano, disponible en: <http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/Entrevista-Oscar-Minteguia-versionfinal-29.o8.pdf>
- Muñoz, R. (2022) “La promoción estatal de la economía social y solidaria desde lo local. Aprendizajes y desafíos en los municipios del Conurbano Bonaerense en perspectiva comparada”. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales UBA. Prontamente publicada por TESEOPress. Defensa pública: <https://www.youtube.com/watch?v=t4NE-eEdCPg>
- — — (2014) “Bilan de l’institutionnalisation de l’économie sociale et solidaire en Amérique latine et défis pour l’avenir” Jany-Catrice, F.; Matyjasik, N.; Mazuel, P. (dir.) *Économie sociale et solidaire. De nouveaux référentiels pour tempérer la crise*. Paris, Institut de la gestion publique et du développement économique (IGPDE), Comité pour l’histoire économique et financière de la France (Editor). Colección: Gestion publique.
- Rofman, A. (2007 [8 al 11 de noviembre de]). “Participación de la sociedad civil en políticas públicas: una tipología de mecanismos institucionales participativos”. Ponencia presentada en la VI Conferencia Regional de ISTR para América Latina y el Caribe en Salvador de Bahía, Brasil. Disponible en: <http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/016.pdf>
- Tiriba, L.; y Bueno Fischer, M. C. (2013). “Aprender e ensinar a autogestão: espaços/tempo do trabalho de produzir a vida associativamente”. *Perspectiva*, Vol. 31, Núm. 2.
- Torrano, M.; y Paez, D. (2015 [22 al 26 julio]). “Los desafíos de la gestión local en relación con las empresas recuperadas por sus trabajadores: la experiencia de la mesa de trabajo de gestión compartida en San Martín”. Ponencia presentada al V Encuentro Internacional de la Economía de los Trabajadores: Alternativas desde la autogestión y el trabajo frente a la crisis económica global. Falcón, Península de Paraguaná, Punta Cardón, Venezuela.
- Vaillancourt, Y. (2011). “La economía social en la co-producción y la co-construcción de las políticas públicas” *Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo*, núm. 03. Disponible en: <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/CE-SOT/article/view/513>
- Vuotto, M. (coord.) (2007). *La co-construcción de políticas públicas en el campo de la economía social*. Buenos Aires, Prometeo Eds.

